

No es ocasion. Si lo fuese  
 Mucho decirte pudiera ;  
 Pero donde el tiempo falta  
 Están por demas las quejas.  
 Yo te he querido, y te quiero...  
 Sabe Dios cuánta violencia  
 Padezco al decirlo, y quanto  
 Sufre una muger honesta,  
 Si lo que debe al silencio  
 Tiene que decir la lengua.  
 Te quiero...y voy á perderte.

*Leo.* ¿ Eso dices?...; Nada esperas  
 De mi!

*Isa.* Si lo que hasta ahora  
 Fue temor, ya es evidencia.  
 Si mi madre al escuchar  
 Tu nombre toda se altera,  
 Si no quiere que atraveses  
 Los umbrales de mis puertas,  
 Si manda que sus criados  
 Ni aun te saluden siquiera,  
 Y...; pero qué mas? Si ahora  
 Acaba de darme cuenta  
 De ese enlace aborrecido...  
 ¡Mísera yo!

*Leo.* Nada temas.

*Isa.* Y ha de ser pronto, segun  
 Pude alcanzar...Está ciega,

Fuera de sí...;Qué podemos  
 Hacer? ¿ qué esperanza resta?

*Leo.* Pero, Isabel, dueño mio :  
 ¿ Que extraño dolor te aqueja!  
 ¿ Tú infeliz, viviendo yo?...  
 No así de temores llena,  
 Me quites todo el valor :  
 Que mal tenerle pudiera,  
 Viéndote desconsolada  
 Y en triste llanto desecha.  
 Veré á tu madre, y si tienen  
 Las pasiones eloqüencia,  
 Yo la sabré reducir ;  
 O quando burladas viera  
 Mis esperanzas, amor  
 Muchos ardidés inventa,  
 Y nada me detendrá  
 Como tú, Isabel, me quieras.

*Isa.* ¿ Resuelves hablarla?

*Leo.* Sí.

*Isa.* ¿ Qué has de decirle, que sea  
 Bastante al fin que procuras?

*Leo.* ¿ Qué la diré? Que si piensa  
 Hacerte infeliz, venderte  
 A una soñada opulencia,  
 Dar tu mano á un impostor,  
 Faltar á tantas promesas,  
 Perderme, burlarme á mí,...

Cosa difícil intenta.—  
 La diré que tú eres mia :  
 Qué al bárbaro que pretenda  
 Privarme de tí, rompiendo  
 Los nudos que amor estrecha,  
 Sangre ha de costarle y muerte.  
 Si á tanto aspira, prevenga  
 El pecho á mi espada, y juzgue  
 Que para usurpar la prenda  
 De mi cariño, no basta  
 Que engañe, seduzca y mienta;  
 Debe lidiar y vencer.  
 Tú serás la recompensa  
 Del valor; ya que tu llanto  
 Y tu eleccion se desprecian;  
 Y el mas infeliz, al golpe  
 De su enemigo perezca.

*Isa.* ¿ Eso has de hacer?

*Leo.* O dexar

Que en solo un punto se pierdan  
 Tantos años de esperanzas,  
 Tan bien pagadas finezas,  
 Tan puro amor . . . Pero, no,  
 No los instantes que vuelan  
 Se malogren . . . Voy á hablarla.  
 A Dios . . . La desgracia nuestra,  
 Resolucion, osadia  
 Pide; no cobardes quejas.

*Isa.* Todo es en vano. La vas  
 A arritir; no á convencerla.

*Leo.* Sí, cederá.

*Isa.* Mal conoces  
 Su obstinacion.

*Leo.* Quando sea  
 Tanta, y este medio falte;  
 Otros, eficaces, quedan.

*Isa.* ¡ Duros, sangrientos!

*Leo.* Quien ama  
 Como yo, todo lo intenta.

Es mucho lo que me importa,  
 Para que vacile y tema;  
 Vale mucho mi Isabel  
 Para exponerme á pederla.\*

*Isa.* Leonardo, mi bien . . . No sé  
 Que decir . . . Haz lo que quieras.

En tal peligro, tú solo  
 Sabes lo que mas convenga;  
 ¡ Yo, infeliz! ¿ qué he de saber?  
 Llorar . . . A Dios: él te vuelva  
 Mas venturoso á mi vista,  
 Y este afán alivio tenga.

*Leo.* Siempre fue de los osados  
 La fortuna compañera;

\* Cogiéndola con ternura de la mano, y besándosela.